



testimonio

Compartiendo un poco más

Por Ana Elizabeth Dávila
anaedavila@gutenbergschule.edu.ec

La terapia que se realiza con la ayuda de los caballos se conoce con el nombre de equinoterapia, y nuestro proyecto está en basado en esta terapia. Su objetivo es investigar los principales beneficios del contacto de los animales con los niños y personas con capacidades especiales.

Es un proyecto en el que se involucra a niños de primer año de Básica para que conozcan la problemática que tienen otros niños con diferentes afecciones (psicomotrices, psíquicas y físicas) y cómo el contacto, movimiento e interactividad que brinda la equinoterapia con los pequeños caballos influye positivamente en su recuperación.

A través de la amistad y la confianza que surge entre el caballo y el niño que requiere tratamiento, combinados con el entorno natural en el que se encuentran, se busca concientizar en los niños que participan del proyecto acerca de la diversidad, de las diferentes problemáticas que aquejan a otras personas y a sus familias, y cómo la interacción con estos magníficos animales puede cambiar sus vidas. El proyecto se ubica en el área de investigación social, médica y zoológica, y puede

ayudar en la inclusión de niños con necesidades especiales en escuelas regulares.

Al inicio se realizó una investigación en distintas fuentes para planificar el proyecto. Se estudió el alcance, se analizaron las implicaciones y se determinaron las distintas etapas para llevarlo a cabo. Luego, y en conjunto con los padres y en el domicilio de cada participante se llevaron a cabo varias investigaciones y acercamiento al tema.

Las actividades de observación y entrevistas se realizaron en Quito Ecuator, en la Hacienda San José, ubicada en la parroquia Amagüaña, y en la Fundación Cabalgatas la Merced, en la parroquia La Merced, que forma parte del Distrito Metropolitano de Quito.

Otra ventaja es que cuando los niños van a otro tipo de terapias no se divierten, a diferencia de cuando van a montar caballos.

Se trata de aprovechar el movimiento que realiza este animal junto con los de su jinete para establecer una relación de confianza y trabajo entre los dos. La equinoterapia es reconocida a nivel mundial porque contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas, en especial de aquellas que necesitan un poco más de ayuda y estímulo para realizar actividades que a nosotros nos pueden parecer fáciles.

Cuando una persona se sube a un caballo recibe una fuente inagotable de estímulos que hacen que nuestros sentidos (vista, tacto, olfato, oídos) trabajen de forma mucho más intensa que en condiciones normales.

Imagínate que con tan solo 30 minutos de terapia la persona que monta a caballo llega a realizar hasta 2250 movimientos con sus huesos, músculos y articulaciones, los cuales son transmitidos como rayos al cerebro. Esto sin duda aporta muchos beneficios a nivel físico, pues ayuda a desarrollar destrezas como la coordinación, la motricidad, el equilibrio.

En la parte emocional, por su parte, mejora las capacidades de concentración,

paciencia, constancia, entre otras cualidades positivas que ayudan a tener una mejor calidad de vida.

Los autores de “Futuros maestros de especial” señalan que “ya en 1875 Chassaingnac, un doctor francés, descubrió que un caballo en movimiento mejoraba el equilibrio, el movimiento y el control muscular de los pacientes, así como su estado de ánimo” (Ávila, Hernández & Salguero, 2009, parr.3).

Se considera que esta terapia brinda a cada niño con necesidades especiales “nuevos estímulos complementarios a los logrados con tratamientos tradicionales” (Ávila et al., 2009, parr.5). Otra ventaja es que cuando los niños van a otro tipo de terapias no se divierten, a diferencia de cuando van a montar caballos.

La equinoterapia les permite experimentar placer, alegría y conseguir mejores resultados. Además, se ha constatado que una de las estrategias que mejora el nivel de socialización es justamente la equinoterapia, por lo que sería deseable analizarla como terapia alternativa a las que tradicionalmente se aplican en nuestro medio.

El desarrollo de este proyecto hizo que los niños investigaran, conocieran, evidenciaran y difundieran los beneficios de la equinoterapia, no solo para los niños con necesidades especiales sino para todos los niños que quisieran recibirla.

Se fomentó en los niños la aceptación a la diversidad, el respeto y consideración a las personas con necesidades especiales y el interés por su bienestar y progreso.

Así se comunicó el proyecto con los niños

Hola, mi nombre es Zara y les voy a contar la historia más dulce que hayan escuchado. Me acompañan Gabriel y Francisco, con quienes compartimos esta gran experiencia. Nosotros les contaremos sobre dos amigos muy particulares:

La equinoterapia les permite experimentar placer, alegría y conseguir mejores resultados.



Se ha constatado que una de las estrategias que mejora el nivel de socialización es justamente la equinoterapia.

Valeria, una niña con síndrome de Down que desde muy pequeña alegró su casita, siendo un poquito diferente, ya que no le era tan fácil aprender, pero que nos puede enseñar lecciones sobre el esfuerzo, la bondad y el amor.

Otro amiguito, con quien Valeria compartió su tiempo es Picasso, el caballo que nació hace 24 años, y se demoró en crecer casi un año; mucho tiempo, ¿verdad?

Los caballos son animales de manada, lo que quiere decir que les gusta estar siempre juntos y se ayudan siempre unos a otros, por lo que el nacimiento de Picasso alegró a todo el grupo.

A pesar de ser un bebé recién nacido, Picasso con su olfato podía identificar fácilmente a su mamá tan solo con olerla, aunque ella estuviera muy lejos. ¡Qué sorprendente!

Les cuento que al nacer, las piernas de un potro ya tienen el 90 por ciento del tamaño que alcanzarán cuando sea adul-

to. Los potros recién nacidos no pueden llegar a comer hierba, porque sus piernas son demasiado largas.

El caballo es un animal muy dócil que se domestica fácilmente. Por ello, a lo largo de la historia le ha sido muy útil al ser humano como medio de transporte, ayudándole a trabajar los campos e incluso combatiendo en las grandes guerras ocurridas mucho tiempo atrás.

Picasso es un caballo muy guapo y juguetón. Por su raza española ha cambiado de color con el paso del tiempo. Cuando recién nació, su pelo era muy oscuro, y ahora que es adulto es totalmente blanco, tal como les ocurre a las personas. Es muy comelón y goloso, y si te mira comiendo algo que le gusta (como panela, pan o zanahorias), buscará la manera de quitártelo.

Luego de cabalgar por todo el Ecuador, ahora disfruta de una vida más tranquila en la hacienda San José, donde vive y se entretiene con los niños que vienen de visita para recibir sus terapias.

Valeria y sus amiguitos son niños con *síndrome de Down* maravillosos porque pueden ser los mejores amigos del mundo. Siempre nos escuchan y pueden ser grandes guardianes de nuestros secretos. Son especiales porque ellos difícilmente se enojan y siempre están dispuestos a brindarnos su amor. Son especiales porque se esfuerzan cada día por integrarse en su aula de clase con sus amigos y todos los que les rodean.

El primer paso –y muy importante de la equinoterapia– es que Valeria y Picasso se conozcan. Luego de conocerse, los dos empezarán a ser buenos amigos. Si Valeria no confía en su caballo no podrá estar relajada so-

bre él y la terapia no dará resultados.

En los primeros días, Valeria deberá acercarse al caballo, acariciarlo, darle de comer. Es esencial que lo toque para que tenga confianza en su caballito. Antes de montar a caballo, Valeria realizará una sesión de calentamiento, que preparará los músculos y articulaciones para el siguiente ejercicio físico.

Como ven, esta gran amistad permitió que la relación se convirtiera en una actividad que rompe barreras de comprensión, edad y salud, generando una mejor calidad de vida.

Referencias

Belgich, H. (2007). *Reflexiones sobre la práctica docente en los procesos de integración escolar*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.

Navarrete, M. (2008). *Integración escolar y permanencia, proyecto de integración y lineamiento para la adaptación escolar*. Buenos Aires, Argentina: Landeira.



El desarrollo de este proyecto hizo que los niños investigaran, conocieran, evidenciaran y difundieran los beneficios de la equinoterapia.